

Impacto del cambio climático sobre el comportamiento del almendro

Gonzalo Rodríguez Morales (1)

(1) Cooperativa Camp Mallorca, Consell (Mallorca).

g.rodriguez@campmallorqui.es

El cultivo del almendro en Mallorca representa un 17% de la superficie agrícola total. El cultivo se cultiva en su mayoría bajo condiciones de secano, 21.632ha, frente a 1.836ha de regadío (Díaz et al., 2013).

Es un cultivo tradicionalmente adaptado al clima mediterráneo, bien adaptado a zonas templadas y subtropicales.

En la actualidad, se observan una serie de cambios en el comportamiento normal del cultivo, debidos en mayor o menor medida a los cambios de temperatura y pluviometría que afectan directamente al cultivo.

A rasgos generales, observamos, año tras año, como se adelantan cada vez más las cosechas. El período estival característico del clima mediterráneo, seco, combinado con las elevadas temperaturas hacen que el cultivo presente síntomas de estrés cada vez más evidentes, haciendo a la vez al cultivo más sensible a ciertos patógenos, dada la debilidad que genera dicho estrés en la planta.

Por otro lado, también observamos un período de latencia más corto. Cada vez con más normalidad, observamos floraciones más adelantadas, lo que genera un riesgo en las cosechas debido al mayor tiempo de exposición de la flor a temperaturas bajas durante el invierno. En muchos casos, además, los árboles una vez desprendidos de la hoja, con las lluvias otoñales (acompañadas de temperaturas elevadas), vuelven a rebrotar, agotando los recursos del árbol para investir la campaña venidera.